

Expresividad, creatividad y disfrute como enigma de lo social

Reseña del libro: GRACIELA MAGALLANES; CLAUDIA GANDÍA; GABRIELA VERGARA (2014)
Expresividad, creatividad y disfrute. Estudios Sociológicos Editora y Universitas Editorial
Científica Universitaria (241 páginas)

Por *Diego Quattrini*
INCIHUSA – CONICET, Argentina
diegoquattrini@gmail.com

Este libro se inscribe en una investigación elaborada en el marco institucional de la Universidad Nacional de Villa María. Los autores forman parte del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividad y Conflicto (GESSYCO) que realizan su labor dentro de la red del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

La propuesta se concentra en indagar prácticas elaboradas en “situación de celebración del carnaval”. Así la danza, los ritmos, las vestimentas, la performance, el maquillaje y las representaciones de la festividad aparecen como un momento para formular un análisis de la expresividad, la creatividad, el disfrute y con ello la des-regulación de las sensibilidades mercantiles de las batucadas y comparsas de los barrios de Villa María (Córdoba, Argentina).

Los festejos populares, sus raíces en las estructuras sociales de clases, su vitalidad y prestigio plantean problemas complejos que cautivan a las ciencias sociales. Parafraseando a Bajtín, muchos de los tiempos festivos se han forjado a partir de múltiples lenguajes elaborados con una diversidad de sentidos, emociones y significados, que de distintos modos, logran enfrentarse a las relaciones jerárquicas cotidianas. En las celebraciones lo sagrado se vuelve subversivo y el mundo se pone “patas para arriba”. La población se entrega a un desenfreno lúdico y se abre a críticas y excesos. Aparece aquí una percepción am-

plia que permite liberar broncas y alegrías, elaborar movimientos corporales y creaciones artísticas y fomentar lazos colectivos favoreciendo, en algunos casos, tanto el consumo no-productivo, como la conformación de una sensibilidad opuesta a la oficial establecida en contextos de normatividad.

Esta situación, para los autores, contribuye a la promoción de prácticas intersticiales, que dan cuenta de fisuras donde brotan emociones que niegan la lógica de la impotencia; y a su vez provocan una interrupción subvirtiendo el reinado de las cosas sobre los hombres. En esta línea, a lo largo de las páginas se observa cómo las manifestaciones creativas del carnaval moldean en el horizonte formas y conflictos que se tornan enigmáticos, mientras que lo relevante son las transformaciones de las sensaciones que se van tramando en las múltiples interacciones, las cuales trascienden la simple utilidad para convertirse en objetos creados especialmente “para y desde” el disfrute. Objetos no al servicio de la expropiación de energías, sino producidos y apropiados dentro de la recuperación de un “para sí” vertido gracias a dichas experiencias.

Como se observa en la lectura, el análisis de las prácticas expresivas, creativas y de disfrute se realiza desde los aportes de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones y las teorías de Acción Colectiva. En este marco, se hace énfasis en la relación entre las manifestaciones colectivas con el proceso de estructura-

ción social y la configuración de percepciones y sensibilidades. Asimismo dentro de esta mirada aparecen expresiones resultantes que se condensan y se reformulan en la batalla por la identidad que se trama en cada acción.

De esta manera se parte de la hipótesis de que la formación de las sensibilidades atraviesa al menos dos flujos de sentido: la coagulación y la creatividad. Esto supone reconocer, por un lado, que existen dispositivos reguladores de sensaciones, distribuciones desiguales de los medios de expresividad y condiciones materiales de existencia que cooptan a los sujetos. Pero por otro, hay prácticas colectivas que se desarrollan por fuera de las regulaciones, formas que refieren a excesos, gastos y sacrificios que tienen un potencial disruptivo. Son formas de festividad que provocan procesos intempestivos e inestables que se actualizan y se instancian en los intersticios y se van desajustando de las lógicas de estructuración, contribuyendo a trazar otras sensibilidades que sin llegar a ser completamente insumisas, hacen presentes vínculos más humanos y menos cosificados.

En esta línea de investigación, el libro comienza con el artículo de Graciela Magallanes que indaga las manifestaciones expresivas de una de las batucadas y comparsas. La mirada está puesta en los controles, posibilidades y luchas que se expresan en la intimidación de la experiencia creativa colectiva. Su ensayo comienza con una exposición teórico-metodológica, describiendo las aproximaciones realizadas a las manifestaciones, estudiadas como formas de instanciación de las políticas de los cuerpos y las emociones y de visibilización de conflictos. La autora pone en consideración el campo de acción y reflexividad de las expresividades del carnaval con sus encubrimientos e incertidumbres constituyendo así a la comprensión de los procesos institucionalizados que median las formas de sociabilidad, la implicación afectiva-cognitiva y la relación intrincada entre gasto y acumulación.

El capítulo dos, escrito por Claudia Gandía, muestra la conexión entre los procesos de estructuración y las condiciones de resignación en las que interactúan los sujetos del carnaval. Su propuesta reside en considerar que la expresividad artesanal trama formas de sensibilidad que se asocian a lo creativo y a las prácticas intersticiales donde operan el exceso y el disfrute. Precisamente en el rasgo artesanal de la expresividad, elaborada gracias a la estimulación lúdica y sensorial carnavalesca (con su escenario, los trajes, el baile, la música), se pueden observar “experiencias sensibles” (escuchar, bailar,

sentirse mirado) e “implicaciones afectivas” (pasión, enojo, amor) que posibilitan momentos de re-creación. Estas prácticas, para la autora, irrumpen en la cotidianidad de la vida asumida naturalmente, excediéndola y constituyendo nuevos fines.

El siguiente texto, escrito por Gabriela Vergara, se caracteriza por abordar la lógica de la competencia, la mercancía y la espectacularización que se impone en el carnaval. Según la autora, esta lógica se forja en el cruce entre percepciones, prácticas y emociones sensibilidades cómplices del sistema. Sin embargo, también se abren paso a otras racionalidades y sentires: las sensibilidades intersticiales. Estas en cambio se orientan en función de anhelos propios, ilusiones compartidas y afectos de amistad y de filiación. En este caso, la investigadora utiliza el análisis de los recursos expresivos como herramienta analítica que le permite escavar tanto en aquello que la sociedad mantiene vigente en el carnaval —por haber sido disciplinado y colonizado— como en obtener coordenadas sobre la identidad colectiva y el re-significado que se hace sobre dichos recursos.

El cuarto texto es el artículo de Magallanes, Gandía y Vergara que propone un abordaje de la sensibilidad a partir de información construida con técnicas cualitativas vinculadas a la observación y al análisis de la expresividad. El artículo muestra una forma de captar estados de sensibilidad que se conectan y/o desconectan de la estructuración social. Así pues, en base a las relaciones entre los recursos expresivos, sus usos, las condiciones materiales de vida y lo producido, se revelan los sentires de niños, jóvenes y adultos de la comparsa. Las autoras asumen el desafío de profundizar el abordaje etnográfico que caracterizó la estrategia metodológica de la investigación.

El libro prosigue con un “Interludio” donde Adrián Scribano ensaya una reflexión metodológica, teórica y epistemológica sobre lo “expresivo-creativo”. Las experiencias de vida -que aparecen naturalizadas por los dispositivos ideológicos- están compuestas de prácticas de creación que dan cuenta de un espacio de expresión y reproducción de la historia de los sujetos y de un momento para modificarla. Así para este investigador, la creatividad y los recursos que se utilizan poseen un origen y una construcción social que se configuran de acuerdo a las condiciones de re-producción de los cuerpos. Esto implica la conformación de una adquisición desigual de destrezas que bloquean y desbloquean formas de administrar recursos y colaboran a la realización de una

sociogénesis. Por lo tanto, expresar emociones y organizarlas, como se hace a partir de las estrategias metodológicas, es asumir a las sensaciones en su rol de constructoras y mediadoras de imágenes del mundo; esto permite la restitución de otras formas de percepciones que se conforman en los pliegues indeterminados de la estructura capitalista.

La parte II del escrito comienza con un artículo de Magallanes que analiza las manifestaciones expresivas colectivas en su carácter lúdico, festivo y disruptivo. Estas son formas enigmáticas cuya ambivalencia y paradojas expresan modos de desgaste y agotamiento como de resistencia y de “plus” de disfrute. De allí la importancia de los conflictos y las contradicciones que se dislocan en la estructuración. El artículo recupera antecedentes teóricos para transitar en esquemas que dan sentido a las acciones colectivas, identificando prácticas del carnaval que remiten a un “nosotros” como modo de objetivación de procesos subjetivos. Asimismo resulta central la consideración de sensibilidades y manifestaciones visualizadas en función de los intersticios. En esta dirección, la creatividad, el disfrute y el gasto expresan procesos de restauración social que se revelan a partir de diferentes niveles de sensibilidad, afectividad y apropiación subjetiva. El disfrute, específicamente trabajado en el texto, es un modo de des-inversión de regímenes y recursos, en tanto excedente que no encaja en una instancia de re-apropiación de energía mercantil, en cuanto implica una práctica de derroche no funcional a las condiciones establecidas.

El séptimo trabajo proviene de Federico Díaz Llorente, quien se encarga de observar la ejecución musical en una batucada. El autor enfatiza que los sujetos que participan -ya sea como ejecutores o espectadores- emprenden interacciones que trascienden la lógica mercantil de consumo a través de sus gramáticas de acción, al constituirse en formas de comunicación que no se encuentran determinadas conceptualmente. Así la presencia de lo intersticial se encuentra ligada a los sentidos de las prácticas musicales, la ejecución de ritmos y la inscripción biográfica, geo-histórica y cultural del colectivo.

El trabajo elaborado por Rebeca Cena profundiza el análisis de la creación musical de los colectivos barriales. En sí mismas las batucadas implican la puesta en suspenso de lo cotidiano en varios sentidos, en tanto aparecen como una ruptura con el tiempo estructurado, con el movimiento de los cuerpos y con la apuesta de energías económicas y físicas. El “salir de trabajar para ensayar” implica un gasto corporal y

energético que es destinado a la creación colectiva. “Des-sueldarse” o invertir tiempo en el carnaval, para la investigadora, son formas de resistencia que apartan el disfrute de la lógica mercantil, lo que supone una acción que puede implicar el comienzo de prácticas de “re-significación” de espacios e interacciones.

El octavo trabajo, escrito por Julia Bertone y Alejandra Peano parte de considerar al conflicto como productor de subjetividades. Aquí, a través de entrevistas a referentes barriales de las comparsas se indaga la relación entre los procesos creativos con las emociones de los sujetos afectados por experiencias sociales de segregación. Las autoras exponen otra faceta del carnaval mostrando la tensión entre la aceptación y el rechazo que genera el “otro de clase”. Los sujetos quedan conferidos con máscaras para disputar un nivel de reconocimiento que va transformando sus cuerpos y emociones. En este sentido la corporalidad se torna en una batalla, en donde emerge el orgullo de la propia imagen frente a la mirada segregativa, la brillantez de la piel ante a los sentimientos de agrado y desagrado del escenario carnavalesco y la disputa por el reconocimiento simbólico y geográfico del cuerpo en el espacio social.

El noveno trabajo, realizado por Claudia Gandía, Ernesto Giovanini y Ángela Sáez, se concentra en identificar los conflictos provocados por las manifestaciones expresivas que circulan en los distintos territorios. A partir de un análisis de artículos periodísticos los autores logran observar marcas que provocan las demandas conflictuales. Estas remiten a una trama referida a la exclusión de los grupos; a la confinación de los cuerpos en espacios de circulación limitados; y a un solidarismo que, unido al carnaval, opera mostrando y a la vez ocultando los conflictos de una ciudad segregada socialmente.

El último trabajo es suscripto por el todo el equipo del GESSYCO. Este brinda una síntesis de las estrategias epistemológicas, teóricas y metodológicas utilizadas para el abordaje de las manifestaciones expresivas-creativas colectivas.

En definitiva, lo desafiante del libro es su propuesta de imbuirse en la tarea de establecer conexiones entre sensibilidad y creatividad; entre procesos de desregulación de las emociones y acción colectiva; como entre estructuración social y prácticas de disfrute que se disputan en los bordes del orden mercantil. Así los sentires elaborados en las fiestas carnavalescas, con sus tonalidades estéticas, instancian mundos donde las experiencias vividas son cuestionadas. Desde esta perspectiva, la obra contiene un

abordaje particular de la festividad, en la medida en que es estudiada como un momento privilegiado para acercarse al juego enigmático de las prácticas carna-

valescas y utilizada como posible usina para pensar alternativas a las sociabilidades “indiscutibles” del capitalismo neo-colonial.

Citado. QUATTRINI, Diego (2015) “Expresividad, creatividad y disfrute como enigma de lo social” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°17. Año 7. Abril-Julio 2015. Córdoba. ISSN: 18528759. pp. 100-103. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/373>

Plazos. Recibido: 25/02/2015. Aceptado: 15/04/2015.